

decretos de las Cortes de Cádiz y de Madrid de 8 de Setiembre de 1813 y 9 de Agosto de 1820, y conformándome con lo propuesto por el Consejo de Ministros, en nombre de mi excelsa Hija la Reina Doña Isabel II, he venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se procederá á la quema en esta corte en los días y lugar que yo tuviere á bien señalar, previas las formalidades establecidas en este mi Real decreto, de todos los documentos de la deuda pública que pertenezcan á la nación, y que hayan entrado en sus arcas con el destino de ser amortizados.

Art. 2.º A la quema deberá preceder la publicación de un anuncio que contenga los números, clase y valor de los efectos que se hayan de aniquilar, haciéndole circular por medio de los periódicos en el plazo que pareciere oportuno, y que se determinará en cada anuncio.

Art. 3.º Los documentos que se destruirán en la primera quema han de ser de los no endosables que existan en la Caja de Amortización procedentes: 1.º de las amortizaciones hechas por la misma Caja desde su creación en 1824; 2.º de las ventas de fincas nacionales ejecutadas en la época presente; y 3.º de los ocupados á las extinguidas comunidades de regulares.

Art. 4.º El anuncio prevenido en el art. 2.º no se extenderá en su plazo con respecto á la primera quema mas que á 30 días contados desde la fecha de la publicación en la Gaceta de Madrid, respecto á que los documentos referidos no son por su naturaleza susceptibles de reclamación, y á que solo por un respeto sumo á la propiedad se concede esta garantía.

Art. 5.º Se exceptuarán por ahora de la quema los que pertenezcan á patronatos y fundaciones que, aunque anejas á los conventos suprimidos, no les pertenecían en propiedad; cuyos documentos disfrutará el plazo que se señale para los endosables.

Art. 6.º Todos los documentos endosables; recibos de intereses de vales; vales consolidados; no consolidados y comunes; juros sin liquidar; deuda corriente negociable y no negociable; certificaciones de deuda sin interes; vitalicios, residuos procedentes de la deuda al portador y transferible al 4 y 5 por 100; los documentos primitivos en que se ha fundado la expedición de nuevos títulos segun sus clases, como son los correspondientes á las cinco primeras inscripciones hechas desde el año de 1828 al de 1829 convertidas en extractos de inscripción transferibles y no transferibles; los recibos de intereses de estas y de vales consolidados capitalizados en títulos del 5 por 100; los recogidos diariamente por traslaciones de la bolsa; los de inscripción y residuos al 4 y 5 por 100 convertidos en inscripciones ó títulos de iguales clases, y los de la deuda corriente y sin interes convertidos y que se estan convirtiendo en deuda consolidada que existan actualmente en la Caja de Amortización ó que entraren en ella en lo sucesivo, quedarán depositados en la misma Caja con la nota de *amortizados* y sin curso, durante el plazo que se señale, para que dentro de él puedan los que se llamen dueños hacer las reclamaciones de propiedad que crean corresponder á su derecho.

Art. 7.º Este plazo será el que las Cortes tuvieren á bien señalar en virtud de la propuesta que mi Gobierno les hará sin pérdida de tiempo.

Art. 8.º Para evitar que se prolongue mas del necesario la destrucción de los documentos endosables, se dispondrá desde luego la publicación de los anuncios relativos á los efectos de que trata el artículo 6.º, á fin de que se cuente el término que señalen las Cortes desde el día de la misma publicación, procediéndose en seguida á la quema.

Art. 9.º Pasado el plazo todos los documentos sobre los cuales no haya habido reclamación, se destinarán para la quema, reuniéndolos á los que á ella pertenecieren por no haber sido de la clase de endosables.

Art. 10.º A medida que vayan entrando en la Caja de Amortización los documentos de la deuda que se hallaren consignados á esta, ya sea por productos de los arbitrios de ella que administra la Dirección general de Rentas, ya por valores de las fincas que se enagenan, se les pondrá un sello con el lema de *amortizado y sin curso*. La Caja formará listas comprensivas de su número, valor y clase á que correspondan, las cuales se insertarán en la Gaceta y en los Boletines, para que corriendo profusamente en el público, sirva para su gobierno y seguridad.

Art. 11.º En lo sucesivo la quema de los documentos habilitados al efecto, se hará en cada mes en los días que yo tenga á bien señalar.

Art. 12.º Concluida la quema se levantará un acta formal que la acredite con inserción de una lista de los números, clase y valor de los documentos quemados, que firmarán todos los que presidan la operación.

Art. 13.º De este documento se extenderán tres ejemplares originales, uno de los cuales pasará á las Cortes para su noticia; otro á la secretaría del Despacho de vuestro cargo; y otro se custodiará en la Caja de Amortización. Impreso, se circulará por medio de la Gaceta, de los boletines y periódicos, pasándose ejemplares ademas á todas las diputaciones provinciales.

Art. 14.º El exámen de los documentos preparados para la quema, y la presidencia del acto de su verificación corresponden á una junta compuesta de mi Secretario del Despacho de Hacienda, que la presidirá; y en su defecto, ó por sus ocupaciones, de un funcionario de alto rango que yo designaré; de dos individuos de la diputación provincial de Madrid, á elección suya; del presidente de la junta de liquidación de la deuda del Estado; del director de la Caja de Amortización; de dos procuradores síndicos del ayuntamiento constitucional de esta muy heroica villa; del director del Banco español de S. Fernando; de los dos vocales de la junta de enagenación de bienes nacionales; de dos comerciantes de esta plaza nombrados por su junta de Comercio; y del contador general de la Caja, que desempeñará las funciones de secretario.

Art. 15.º Así que se hallen concluidas todas las operaciones relativas á la quema por las oficinas respectivas, se dará aviso al ministerio de vuestro cargo para que mandeis reunir la expresada junta en la Caja de Amortización, á fin de que examine y se asegure de la existencia de todos los documentos que deben ser destruidos, levantando un acta de esta operación, de que se os pasará una copia certificada por el secretario.

Art. 16.º El exámen prevenido en el artículo anterior se verificará por lo menos ocho días antes del señalado para la quema, y será de vuestro cargo formar la instrucción de lo que haya de observarse en el acto de ella. Tendréislo entendido, y dispondréis lo necesario á su cumplimiento. = Rubricado de la Real mano. = En Palacio á 13 de Marzo de 1837. = A D. Juan Alvarez y Mendizabal.

(G. de M.)

VARIEDADES.

Barcelona 22 de Enero.

A LOS JORNALEROS.

En la condicion en que la mano de Dios os ha puesto ¿qué podeis apetecer sino mucho trabajo y la mayor recompensa posible por este trabajo? Y cómo obtendreis fácilmente lo uno y lo otro? Con el orden, la tranquilidad pública y la obediencia á las leyes. Sin estos bienes inestimables, el hacendado ó capitalista que está levantando unas casas en que ocupa á ciento de vosotros, dejaria de hacerlo hasta que se presentasen tiempos mas prósperos ó mas oportunos, y ciento de vosotros se quedarían en la calle con los brazos cruzados sin saber de qué modo ocurrir á la subsistencia de sus infelices familias. Sin orden, sin seguridad el laborioso fabricante que emplea millares de jornaleros en sus talleres cesaria en sus trabajos y los despediria hasta que variasen las circunstancias. Entretanto os veriais sumidos con vuestros padres, esposas é hijos en la mas horrorosa miseria, y vosotros mismos tendríais la culpa por haber dado oídos á los especuladores de asonadas.

Desengañaos. Vuestra situación, que nunca debe perder de vista, para mejorarla, un gobierno paternal, y que no dudamos excita vivamente todo el celo é interés del que felizmente nos rige, no puede variarse ventajosamente para vosotros, sin que se observe escrupulosamente todo lo que previenen las leyes y reglamentos vigentes, y sin que se mantenga el orden inseparable de la verdadera libertad. Entonces, cuando no tenga el Gobierno que pensar antes de todo en su propia existencia, y en el restablecimiento de las leyes, se ocupará con especial cuidado en mejorar vuestra condicion moral y física, dándoos la instrucción necesaria y el trabajo que os procure una decente subsistencia.

Esos hombres perversos que aman el desorden, porque